

que abraza la crónica antes citada. Tiene una laboriosa fachada á estilo de las de la Santísima y del Sagrario; estilo que algunos malamente reputan gótico, y que es mas bien del renacimiento.

La capilla de la Tercera Orden, que como dice bien Vetancurt puede servir de templo al mayor convento, tiene cuarenta y cuatro metros de largo y doce de ancho. Se dedicó, segun el cronista antes citado, en 22 de Diciembre de 1624. En la parte superior de la fachada que mira al sur se halla medio borrada una inscripcion por la que consta que la capilla se acabó y fue dedicada en 8 de Noviembre de 1727, lo cual hace conjeturar, ó que la primera dedicacion fue solo de una parte, ó que la segunda se refiere á otra capilla posteriormente construida en el propio sitio.

En la misma fachada, y al pie de la citada inscripcion, se halla un cuadro con figuras de relieve, esplicado por el siguiente letrero que tiene á su base:

SAN LUQUESIO, A QUIEN N. P. S. FRANCISCO  
DIÓ EL PRIMER HABITO DE LA TERCERA ORDEN,  
AÑO DE 1221.

A un lado de la puerta que da al oriente se lee esta noticia:

FUE AGREGADA POR CUARENTA AÑOS ESTA  
IGLESIA A LA SACROSANTA LATERANENSE DE ROMA,  
EN 10 DE JULIO DE 1831.

El adorno interior de la capilla era de buen gusto, así como el de las demas, especialmente en las festividades que en todas eran muy pomposas y frecuentes.

La fachada de la capilla de Aranzazu llamó siempre la atención por cierta elegancia que la distingue. En el friso que sigue al arquitrabe, bajo el cual se abre la entrada, se lee dividido en sílabas el letrero que sigue:

SACROSANCTA LATERANENSIS ECCLESIA.

Un poco mas arriba hay un cuadro con figuras de relieve que representa á un pastor rodeado de una grey, sentado al pie de un árbol y con la vista fija en la copa de este, donde aparece la imágen de María. Acaso se refiere á la leyenda de nuestra Señora de Aranzazu.



Litog. de Iriarte y C<sup>a</sup>

PUERTA LATERAL DE S FRANCISCO.

En la parte inferior del cuadro se halla inscrita la relacion siguiente:

CAPILLA DE LA MILAGROSA IMAGEN DE  
NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU, Y EN-  
TIERRO DE LOS HIJOS Y NATURALES DE  
LAS TRES PROVINCIAS DE VIZCAYA Y  
REINO DE NAVARRA, DE SUS MUJERES,  
HIJOS Y DESCENDIENTES, A CUYA COSTA  
SE FABRICÓ Y DEDICÓ EN EL AÑO DE  
1688.

Comprenderá bien el lector, que los hijos y naturales de las provincias vascongadas costearon la fábrica de esta iglesia; pero le parecerá un poco árduo que los descendientes de ellos hayan contribuido tambien á la obra, segun declara la relacion antecedente. Cesará no obstante su asombro luego que reflexione, que esta clase de inscripciones eran ordinariamente parto de personas que sabian poco de achaques gramaticales.

Hácia el remate de la misma fachada se ve lo siguiente:

TU HONORIFICENTIA POPULI NOSTRI.

Tiene asimismo esta capilla una puerta lateral hácia el sur, arriba de la cual, y ocupando el centro de la portada, se ve una figura de relieve que representa á S. Prudencio obispo.

Por minuciosos que parezcan los pormenores acerca de las pinturas ó efigies de esta clase, suelen ser útiles é interesantes cuando contribuyen á hacer perceptibles algunos pasages históricos de importancia, ó se refieren á objetos que recuerdan algun hecho ó suceso memorable, ó bien cuando á estos mismos objetos se tributa un culto sostenido y sancionado por antiguas tradiciones.

De estos objetos abundan en nuestras poblaciones y señaladamente en Méjico.

¡Cuántas veces al pasar por la esquina de la segunda calle de San Francisco y callejón del Espíritu Santo, hemos contemplado con una mezcla de horror y de trizteza el mascarón formidable de piedra que, sobresaliendo en la misma esquina, señala la altura á que llegaron las aguas en una de las mayores inundaciones que ha padecido la ciudad!

Y contrayéndonos especialmente á efigies colocadas en la portada de un templo, ¿ha visto el lector la de la Purísima que ocupa el nicho central de la fachada del hospital de Jesus Na-

zareno? ¿ignora que esta estatua ha sido en otro tiempo objeto del culto mas entusiasta, condecorada con el nombre de *Nuestra Señora de las Maravillas*? ¿Sabe la tradicion acerca del origen de este objeto sagrado?

“Pasemos (dice el P. Florencia en su *Zodiaco Mariano* del hospital del amor de Dios al hospital que vulgarmente llaman de Jesus Nazareno por una milagrosa imágen de Jesus con la cruz á cuestas colocada en su altar al lado del Evangelio en la iglesia del hospital. Pero su propio nombre es el de hospital de la Concepcion, título que dió al hospital el insigne conquistador de la Nueva-España D. Fernando Cortés, que fué su fundador.

“En la portada pues de la iglesia de este hospital se venera una imágen de piedra de la Concepcion de la Santísima Virgen, cuyo origen es como se sigue. Al tiempo que se fabricaba la iglesia del dicho hospital, se fabricaba tambien la casa de un mayorazgo, en la cual se halló una columna ó pilar de piedra, que segun lo que mostraba, se discurria haber sido algun idolo de los indios. Pero trabóse contienda entre dos partes sobre el derecho á dicha columna, que por su antigüedad les parecia ser estimable; y llegó á tal extremo la discusion, que pusieron pleito sobre ella ante la real audiencia, la cual solicitó composicion, haciendo que las partes cedieran cada cual del derecho que alegaban, y se convinieran en que dicha columna se entregase en alguna obra de las varias iglesias que entonces en Méjico se fabricaban.

“Hízose así, y habiendo echado suertes, le salió la suerte á la iglesia del hospital de la Concepcion. Y los que cuidaban de la fábrica determinaron, que pues la titular de aquella iglesia y hospital era la Concepcion de la Santísima Virgen se hiciese una estatua que representase á la soberana Señora en ese misterio.

“Así se hizo, y se colocó encima de la puerta principal de la iglesia, como para su defensa, y para que todos los que entrasen en la iglesia, mirando á la imágen, se moviesen á pedirle su intercesion y patrocinio para con su Santísimo Hijo en todo lo que en la iglesia le pidiesen.

“Los señores condes de Santiago, cuya casa principa lcae en la plazuela de dicha iglesia, desde los principios tomaron por devocion, y la han continuado hasta ahora por mucho mas de

cien años, el encenderle todas las noches una vela en farol, que para ello está prevenido.

“Pocos años ha que un buen hombre que vendia maderas en dicha plazuela, comenzó á tener devocion especial á esta santa imágen, y procuró no solo limpiarla del polvo, sino pintarla y estofarle la vestidura, con la cual se concilia mas veneracion y devocion de los fieles; y esta ha crecido de tal manera, que acudiendo á ella en sus necesidades han conseguido especiales favores de la Señora, de que son testigos los muchos votos que penden delante de la imágen.

“Y son ya tan frecuentes los beneficios que de su benigna mano han recibido y reciben cada dia, que por eso se le ha dado el título de nuestra Señora de las Maravillas. Y es grande el concurso de gente que acude á venerarla; y aun pasando por allí muchas de las principales señoras de Méjico en sus forlones, se apean y en publicidad de aquella plazuela, y en el cementerio de la iglesia se hincan de rodillas, y se encomiendan á su sagrado patrocinio.

“Es verdad que habiéndose hecho á la imágen una hermosa corona de plata, no faltaron sacrilegas manos, que por estar tan patente una noche la robaron. Pero antes de ocho dias ya se le habia hecho otra corona tambien de plata, y se le puso el resguardo de vidriera competente, que encierra y defiende toda la estatua.” Hasta aquí el P. Florencia.

En el dia ni la imágen tiene vidriera, ni farol con luz por la noche, ni votos pendientes delante de ella, ni señoras de landó que se arrodillen en el atrio de la iglesia á orar en su presencia. Pasan las generaciones y los pueblos se trasforman. Méjico actual es el fénix nacido de las cenizas de Méjico azteca y español, tal como le formaron tres centurias de dominacion monárquica y devota; fénix ardiente de amor y libertad en los primeros dias de su nueva existencia. Contempló el espacio; sus pupilas se abrieron y aspiró á embriagarse de luz; mas al volar por regiones desconocidas, se desnudó de algunas de esas plumas lucientes y vistosas que esmaltaban en otro tiempo su galana vestidura.

Lo diremos sin embozo: nosotros al presente no poseemos ni las virtudes de los aztecas ni las de los españoles; nuestra vida como nacion es un pobre consorcio de insensata energía y de culpable debilidad. Con un prurito ciego de imitar todo lo es-

traño y de abandonar lo nuestro solo por serlo, vamos ya careciendo de carácter propio, ó mas bien, nuestro carácter es no tener ninguno. Y en el pálido mosaico que presentan en conjunto nuestras condiciones sociales, en vano se buscan los instintos y las aspiraciones de un pueblo nacido á grandes destinos, y sí se notan en cambio mil usos exóticos, que han venido á ocupar el lugar de las antiguas costumbres, no todas buenas, pero las mas llenas de candor y de poesía. . . . Volvamos á San Francisco.

## III.

La iglesia mayor, que es de una hermosa nave, hace fachada exactamente al poniente, lo cual observaban los franciscanos en la disposicion de todos sus templos, para conformarse con la costumbre que en esta parte seguian los primeros cristianos. Tiene setenta metros de largo y catorce de anchura.

A la espalda de la misma iglesia, se hallaba todavía en tiempo de Vetancurt la célebre capilla de San José de los naturales, mencionada en otro lugar de este libro.

Edificóse por los indios á quienes dirigia y alentaba Fr. Pedro de Gante para toda esta clase de empresas.

Era al principio á manera de un gran pórtico, compuesta de muchas naves, sin puertas, para que aunque fuera copioso el concurso de gente que asistiese en ella á los divinos oficios, pudiera de lejos presenciarlos. Redújose despues á cinco naves, cada cual de treinta varas de largo y diez de ancho, y se le pusieron cuatro puertas grandes.

Por tradicion se sabia, que el sitio donde estuvo asentada era parte del jardin de plantas, fieras, aves y peces, anexo á la casa ó palacio de recreo de Moteuczoma; y si bien los historiadores al hablar de la capilla dicen vagamente que estaba detras del templo principal, parécenos que el sitio que ocupaba puede determinarse con precision, á lo menos tanto cuanto lo permiten los datos que tenemos á mano.

Ante todo se debe saber, que la calle abierta nuevamente en la misma direccion de la de Betlemitas y que atraviesa el convento hasta rematar en la de Independencia, existia antiguamente aunque no tan ancha, pues era, segun nos han informado, un callejon.

Por otra parte, sabemos tambien por informe de sugetos curiosos, que el *hotel de Iturbide*, ó bien la casa que precedió en el mismo sitio al hotel, era propiedad de una familia apellidada Córdoba y descendiente de persona que figuró entre los conquistadores del país.

Ademas, el Lic. Guijo da esta noticia con el epigrafe de *Asistencia de la vireina*:

“El dia de Corpus Christi (Junio de 1655) asistió la duquesa de Albuquerque á ver la procesion en casa de Francisco de Córdoba, contador mayor de cuentas, y estrenó el dicho su casa con esta visita, que es *junto al campanario de la capilla de S. José de los indios*; hizo un gasto muy costoso en el regalo de almuerzo, dulces y dádivas á la dicha duquesa vireina y á su hija, y dentro de pocos dias se dijo en toda la ciudad que el virey, presente la dicha vireina, por ocasion pequeña, le dió de mogicones en la boca al dicho Córdoba, que lo bañó en sangre y derribó un diente.”

Ahora bien; sabiendo, como se sabe, que en aquel tiempo la procesion de Corpus que salia de la Catedral, pasaba por la calle de Betlemitas; suponiendo que la capilla de que vamos hablando mirase al poniente, como todos los templos franciscanos, y que el campanario de la misma estuviera junto á la portada, debemos concluir, que la capilla de San José de los naturales ocupaba una área entre el hotel de Iturbide y la casa de diligencias.

Como quiera que sea, la espresada capilla fue uno de los mas ilustres monumentos de la capital, asociando á su existencia memorias interesantísimas.

Fue la primera parroquia del continente americano, por lo cual y por haber sido seminario de la doctrina cristiana como dice Vetancurt, le concedieron Carlos V y Felipe II privilegios de iglesia catedral.

Celebróse en ella el primer concilio mejicano, así como tambien el primer auto del santo oficio y las primeras confirmaciones. Hiciéronse en ella tambien las honras del emperador, á que asistieron los tribunales y todos los caballeros y caciques comarcanos.

Cerca de su entrada se veia en pie una cruz enorme, que los primeros religiosos hicieron de un alto ciprés ó ahuehnete de los que habia y aun hay en Chapultepec, el cual, por su gran

corpulencia era objeto de idolatría entre los mejicanos. Esa cruz gigantesca descollaba por cima de los edificios todos de la ciudad, sin exceptuar las torres, y era vista desde lejos por los viandantes.

## IV.

Esta capilla se demolió el año de 1769, en que de orden del rey dejó de ser curato.

Años despues se empezó á fabricar hácia el mismo sitio la capilla de los Servitas, que se estrenó en 1791. Veamos lo que acerca de este suceso y del establecimiento de la hermandad de ese nombre, nos dice *la Gaceta de Méjico del martes 15 de Noviembre de 1791*:

“En los días 12 y 13 se solemnizó con vísperas, misa, sermón y procesion, el establecimiento del venerable orden tercero de los siervos de María Santísima de los Dolores en la iglesia del convento grande de N. P. S. Francisco, siendo el orador su R. P. guardian Fr. Damian Martinez, quien, como delegado del reverendísimo general de los Servitas, antes de comenzarse la funcion de la mañana, procedió á darles la profesion á los hermanos que componen mesa. Fué la concurrencia á ambos actos tan lucida como numerosa, respecto á haberse hecho general convite así á todos los venerables órdenes terceros y santas escuelas, como á muchos individuos de las sagradas religiones y sugetos distinguidos por sus empleos, entre todos los cuales se repartieron mas de dos mil luces para la espresada procesion, en que fueron conducidas las sagradas imágenes de San Felipe Benicio y la B. Juliana, S. Francisco, S. Agustin nuestra Señora de los Dolores, objeto principal de esta fundacion y de tan religiosos cultos; yendo de escolta una manga de granaderos del regimiento Fijo de Puebla con su correspondiente música.

“Concurrió á la solemnidad de estas procesiones la iluminacion en ambas noches así de la torre, atrio y portal de dicha iglesia, como de las calles circunvecinas, haberse quemado dos árboles de rara invencion (fuegos artificiales), y el adorno de colgaduras de las mismas calles y demas por donde transitó la procesion. Pero respecto á que escribimos para lo futuro, no

será fuera de propósito dar razon del origen de esta fundacion.

“Por el año de 1786 D. Cristóbal Espínola, piloto retirado de la real armada, habiendo consultado con el reverendo padre fray Nicolás Ramirez, religioso observante, sobre que queria establecer una congregacion con la advocacion de los Dolores de María Santísima, dirigido por este, se asoció con el Sr. conde del Valle de Orizava D. Diego Peredo Hurtado de Mendoza, como hermano de la santa escuela de Cristo del espresado convento, y ocurrieron á la magestad del Sr. D. Carlos III, impetrando su real permiso para proceder á la espresada fundacion en dicha santa escuela á honor de los Dolores con el título de *Siervos de María*, y con los mismos reglamentos con que se erigió en Cádiz en la iglesia de nuestra Señora del Pilar; cuya piadosa pretension logró favorable despacho, dignándose S. M. por sus cédulas de 25 de Enero y 22 de Abril de 1787 conceder la licencia, previniendo á los interesados se presentasen en la curia eclesiástica de esta capital, y que procediesen á formar las reglas que considerasen oportunas al gobierno espiritual y económico de la congregacion, conformándose en todo lo posible al ejemplar de constituciones que rige el tercer orden de servitas de Cádiz, que habian remitido á S. M. los postulantes.

“En consecuencia, se procedió á la formacion de los estatutos con la autorizada asistencia del Sr. D. Baltasar Ladron de Guevara, oidor decano de esta real audiencia; los aprobó en todas sus partes el Exmo. é Illmo. señor arzobispo; y pasados por el superior gobierno al Sr. D. Lorenzo Fernandez de Alva, fiscal de lo civil, no se advirtió reparo alguno. Presentáronse al fin en el real y superior consejo de las Indias, y S. M. se dignó aprobarlos por su real cédula fecha en Madrid á 4 de Agosto de 1789.

“Para asegurar los frutos espirituales, y dar todo el esplendor posible al nuevo establecimiento del tercer orden y congregacion de los siervos de María Santísima de los Dolores, se ocurrió al M. R. P. Fr. María Clementi de Beluno, prior general del orden de los servitas, quien por sus letras patentes dadas en Roma el dia 2 de Enero de 1791 delegó al R. P. guardian del convento de N. P. S. Francisco de Méjico amplísimas facultades para erigir el pretendido tercer orden y congregacion, conceder indulgencias y otras gracias á beneficio espiritual de los terceros y congregantes de uno y otro sexo.

“El espresado fundador de la de esta capital, para dar una nueva prueba de su devocion á María Santísima, ha costeado el hábito á ciento setenta y seis hermanos de ambos sexos, así terceros como cofrades, y entre ellos algunos eclesiásticos; y para que en lo sucesivo puedan asentarse los que gusten, se ha determinado que en la santa escuela se ponga una mesa para este efecto en todos los días festivos.”

La capilla era de tres naves con techo de vigas, descansando en columnas de madera, y tenia la fachada al poniente. Llamóse al principio de la Santa Escuela.

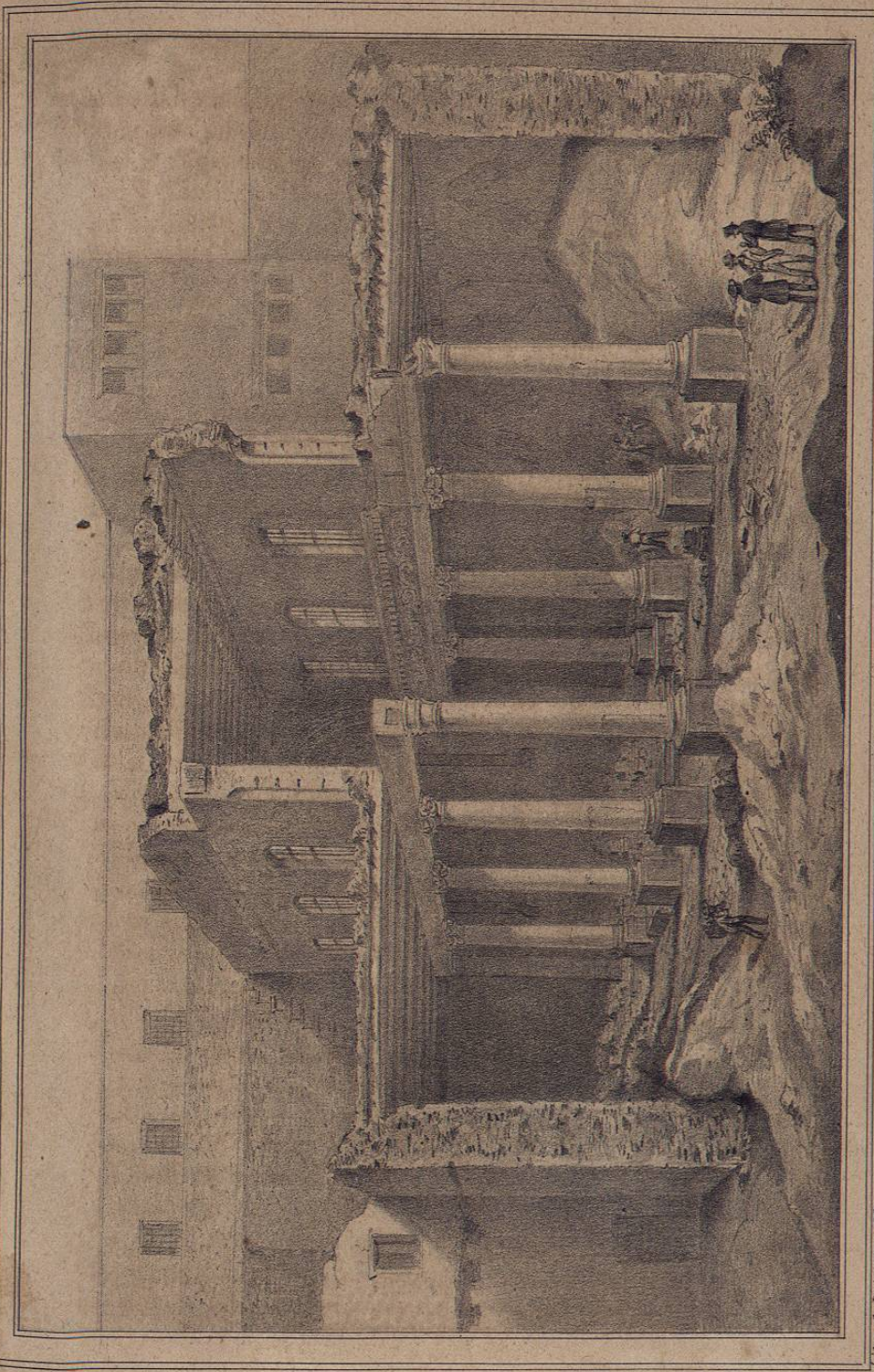
Con este título fue tambien conocida últimamente una capillita, cuya puerta daba al pórtico del convento: era de forma irregular y nada ofrecia de notable.

No así las de la Purísima y S. Antonio, anexas, como la de Balvanera, á la iglesia principal, con entrada por la misma, y situada á la parte del norte. Fabricóse la primera á espensas del capitan Cristóbal de Zuleta el año de 1629, quien se la dejó al tribunal del consulado; y aunque el techo era de artesonado cubierto de plomada, se hizo de bóvedas cuando se reedificó la iglesia mayor. Otro tanto se hizo con la de S. Antonio, la cual fue construida en el año de 1639, y perteneció á una cofradía célebre por la calidad de las personas que la componian. Últimamente se cerró al público por haberse inundado.

Ambas capillas eran de hermosa arquitectura, y en la de la Purísima se veneraba la imágen de esta advocacion, que adornada de joyas y ricamente vestida, se sacaba en las procesiones en la fiesta que á la Concepcion hacia el convento y en la que celebraban al propio misterio los doctores de la Universidad.

Aunque con riesgo de dar en el escollo de la prolijidad, no omitiremos una inscripcion que está grabada en la portada de la iglesia principal, y es la siguiente:

FULGORIBUS VESTITA SOLA PREDIS.  
ALBA SOLIS ES: SIC SOLI REDDIT ALBA;  
LUCES SCOTI CALAMO, SUIS, QUE, NOTIS,  
OPERA DICANT EIUS, SEMPER IN PORTIS.



RUINAS DE LA CAPILLA DE LOS SERVITAS.  
Febrero de 1852.